

Inclusión de las personas con Síndrome de Down a través del ajedrez

Inclusion of people with Down Syndrome through chess.

Estrella Susana Aguilar Torres ^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-5555-5631>

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Holguín. Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello. Holguín, Cuba.

* Autor para la correspondencia. Correo electrónico: artllese2000@gmail.com

Recibido: 15/10/2023.

Aprobado:

Actualmente se ha incrementado considerablemente en todo el mundo la preocupación por encontrar vías o formas que permitan brindarle una mayor y efectiva atención a las personas con necesidades educativas especiales. En el caso de las personas con síndrome de Down, la sociedad siente la necesidad de buscar solución a la situación que pueden presentar ellos, asociadas a sus impedimentos. ¹

Algunas de sus características psíquicas, cognitivas y sensoriales más representativas son representadas por sus circuitos cerebrales que funcionan de manera lenta, por lo que su adquisición y su progreso de aprendizaje es más lento. Además, las personas con síndrome de Down presentan problemas en el procesamiento de la información. Así mismo, presentan déficits en la abstracción y conceptualización por lo que es muy frecuente que olviden conceptos anteriormente aprendido. ²

Las personas con Síndrome de Down tiene capacidad de aprendizaje con independencia de sus limitaciones, puesto que todo el alumnado tiene

potencial de aprendizaje a partir del cual desarrollará sus habilidades, destrezas y capacidades. Poseen dificultades en los procesos psicológicos básicos: atención, memoria, percepción, lenguaje y motivación.

Por otro lado, poseen una buena capacidad de observación e imitación; Por este motivo, necesitan muchos ejemplos visuales para comprender las cosas. Además, son un ejemplo para sus compañeros porque son muy constantes y tienen una buena comprensión lingüística, aunque su expresión oral esté delimitada. ²

Diversos estudios demostraron que las actividades recreativas pueden potenciar la enseñanza en niños con síndrome de Down, las cuales mejoran la calidad de vida del sujeto, a través de la aplicación científica de los estímulos adecuados y adaptados al contexto. El ajedrez constituye un juego lúdico de múltiples bondades en el desarrollo cognitivo, psicomotor y afectivo del individuo desde la infancia hasta la adultez y senectud. ^{1 y 3}

Se conoce al ajedrez como el juego ciencia por sus múltiples beneficios, entre ellos: el desarrollo de la memoria tanto a largo como a corto plazo, de la habilidad de cálculo y análisis lógico, del funcionamiento conjunto mediante la cooperación de las piezas para lograr un objetivo común. Además, propicia el aprendizaje numérico y del alfabeto en edades preescolares. Mejora la concentración y la capacidad de atención, así como la habilidad de gestión y organización.

El diseño de estrategias y acciones oportunas, dirigidas tanto a la educación integral como al incremento de la actividad física especializada, deben estar en correspondencia con las necesidades, gustos y preferencias de los sujetos con síndrome de Down. Específicamente, la práctica de este deporte potencia las habilidades que favorecen un mejor rendimiento académico, facilita la comprensión y asimilación de otros contenidos. ^{2 y 3}

El juego ciencia constituye un juego universal que rompe las barreras del idioma, raza o sexo. Por lo que resulta conveniente a las personas con Síndrome de Down al tener dificultades en la expresión oral. La enseñanza del ajedrez hará énfasis en el medio visual, ya que es una de las fortalezas de las personas con Síndrome de Down. Se emplea como medios básicos el tablero de ajedrez y sus piezas complementados con murales, mapas conceptuales, diagramas, audioaudiovisuales, juegos digitales interactivos y todo medio de enseñanza que el profesor disponga e incentive.

Se emplean juegos de imitación y ejecución de movimientos corporales para la enseñanza del movimiento de las piezas de ajedrez. Además, se utiliza la interrelación del juego asociado a entes de la vida cotidiana para facilitar su asimilación, memorización de conceptos y valores numéricos de las piezas. Mediante el fisioajedrez los alumnos realizan ejercicios físicos con el objetivo de consolidar su aprendizaje del juego, se ejercita a la vez el físico y el intelecto. El profesor puede dar un enfoque competitivo o de recompensa para aumentar la motivación.

Las actividades motrices ayudan a la movilidad corporal, la participación en actividades donde se logre el disfrute, la amistad y la convivencia con los miembros de la comunidad. Una de las estrategias más efectivas para lograr los fines antes señalados es la recreación física, la iniciación deportiva, el deporte educativo y el juego motriz; elementos propios de las ciencias de la actividad física. Recordar que la Educación Física promueve una vida activa que permite combatir el sedentarismo y otros males asociados, donde se incluyen a la persona con Síndrome de Down.¹

En un juego de ajedrez no se considera influyente las capacidades físicas o intelectuales del jugador. Por lo que, una persona con Síndrome de Down, puede entablar una partida con una persona con antecedentes de salud y resultar ganadora de la competencia. Es necesario aclarar que debe existir una nivelación en el sistema de puntuación ELO internamente ejercido por la FIDE (Federación Internacional de Ajedrez) entre ambos jugadores.

A nivel social desarrolla la aceptación de normas y resultados, ya que no es un juego de azar, promueve la honestidad e integridad. La aceptación de ideas y el trabajo en equipo por medio de la colaboración, así, el rendimiento individual influye en el resultado global del grupo. Esta estimulación se genera porque el ajedrez se define como una serie de movimientos, personifica la vida, al intelecto, como las relaciones humanas e incluso al gobierno mismo.³

El juego refleja desarrollo mediante el control emocional de la frustración por la derrota, no dejarse llevar por la ira, evita dar pistas al oponente. Además, del sentido de responsabilidad y autoestima, al asumir las consecuencias de los propios actos y aumentar la autoconfianza. La empatía, resolución de problemas y toma de decisiones, a través, de comprender la perspectiva del contrario para adelantarse a sus movimientos y tomar decisiones ante dificultades que se presenten.³

Existe un estudio de niños con síndrome de Down y el síndrome de Asperger, con resultados muy satisfactorios, ya que son individuos que pueden comunicar su creatividad, su expresividad, sin necesidad de tocar ni hablar con nadie. Un estudio en Venezuela con la participación de 4.000 estudiantes obtuvo un aumento significativo del coeficiente intelectual después de solo 4,5 meses de entrenamiento sistemático de ajedrez, otros estudios reportan un 17% de mejoría en los resultados académicos.³

En virtud de sus logros, es aconsejable fomentar la práctica de este juego desde las edades tempranas, es decir, entre los 3 y los 5 años de edad, ya que la retención es mayor, sin contar con las bondades que brinda a las interrelaciones en esa edad. Aumenta la independencia de las personas con Síndrome de Down. Minimiza considerablemente la delincuencia y conductas hostiles. Proporciona una salida social positiva, una actividad recreativa sana que se puede fácilmente aprender y disfrutar a cualquier edad.³

Referencias Bibliográficas

1. Véliz Ortega RH, Mateo Sánchez JL. Actividades recreativas para motivar el aprendizaje de los niños con síndrome de Down/Recreational activities to motivate the learning of children with Down syndrome. podium [Internet]. 19 de junio de 2022 [citado 10 de octubre de 2023];17(2):557-68. Disponible en: <https://podium.upr.edu.cu/index.php/podium/article/view/1250>
2. Jimenez Navarro, N. La inclusión social del alumnado con Síndrome de Down. 13 de Enero de 2021. España [Citado 12 de Octubre de 2023] Disponible en: <https://hdl.handle.net/10953.1/13488>
3. Aguilar-Torres E. Influencia del ajedrez en el desarrollo cognitivo, psicomotor y afectivo. Revista Estudiantil HolCien [revista en Internet]. 2023 [citado 15 Oct 2023]; 4 (2) Disponible en: <https://revholcien.sld.cu/index.php/holcien/article/view/2926>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Financiación

Los autores no recibieron financiación.

Contribución de autoría

Se redactó el presente artículo a solicitud del evento científico investigativo SPICIEN